

Guyana

En 2020, pese al efecto contractivo de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sobre la economía mundial, Guyana registró el mayor crecimiento del mundo, con un 43,5%, debido a la puesta en marcha de su industria de exportación de petróleo. El sólido crecimiento del país continuó en 2021, con una expansión del 18,5%. El Gobierno aprovechó el fuerte crecimiento económico para lanzar un programa fiscal expansivo, lo que se tradujo en un déficit fiscal global previsto del 6,5% del PIB. La política monetaria continuó siendo acomodaticia en 2021, mientras que la inflación se enfrentó a la mayor presión de los factores ambientales que perturbaron la cadena de suministro agrícola a mediados de 2021. Guyana no se ha librado de los efectos de la pandemia, aunque se ha visto menos afectada que algunos de sus vecinos del Caribe. A finales de noviembre de 2021, el país ocupaba el undécimo y el séptimo lugar, respectivamente, en casos confirmados y muertes acumuladas por millón de personas en el Caribe¹. A principios de 2021 se flexibilizaron las restricciones que el Gobierno había impuesto a causa del COVID-19 y ello permitió mejorar la actividad económica interna.

La política fiscal fue expansiva en 2021. El déficit global del gobierno central en los primeros seis meses de 2021 ascendió al 0,6% del PIB de todo el año, lo que supone un aumento respecto del 0,4% registrado en el mismo período del año anterior. Se estima que el déficit global para todo el año cerró en un 6,5% del PIB. La cuenta corriente del primer semestre registró un superávit del 1,4% del PIB, mientras que la cuenta de capital fue deficitaria en un 2,0% del PIB. La cuenta corriente se benefició del aumento de la recaudación de ingresos al recuperarse la actividad empresarial tras los confinamientos de 2020. El presupuesto para 2021, presentado al Parlamento en febrero y aprobado en marzo, incluía una serie de proyectos de inversión en infraestructura destinados a estimular y diversificar la economía, entre ellos, un proyecto para el transporte de gas desde alta mar, el desarrollo de granjas solares, la construcción de puentes sobre los ríos Demerara y Corentyne, y una serie de autopistas para ampliar la conectividad en todo el país y hacia el resto de América del Sur. La cuenta de capital del Gobierno reflejó estas iniciativas, ya que el gasto de capital en los primeros seis meses del año aumentó un 82%. El volumen de deuda pública total de Guyana se incrementó un 12,2% entre fines de 2020 y mediados de 2021, pero la expansión del PIB nominal significó que el coeficiente de deuda pública cayera del 47,4% al 39,6% del PIB.

La política monetaria fue acomodaticia en 2021, ya que las autoridades se centraron en mantener suficiente liquidez en el sistema bancario y la estabilidad de los precios. La tasa de descuento del banco central se mantuvo en un 5,0% a lo largo de 2021. El crédito interno se redujo un 54,5% entre diciembre de 2020 y junio de 2021, impulsado por el cambio del sector público de una posición de crédito neto del 11% del PIB a fines de 2020 a una posición de débito neto del 3,9% del PIB a mediados de 2021. El crédito al sector privado creció un 3% en el mismo período y los sectores que experimentaron un mayor crecimiento fueron los de construcción e ingeniería e industria manufacturera, con un crecimiento del 22% y del 11%, respectivamente. El tipo de cambio del país se mantuvo constante durante 2021 en 208,5 dólares de Guyana por dólar estadounidense.

¹ En los 13 Estados miembros del Caribe de habla inglesa y neerlandesa y miembros asociados de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El déficit de la balanza en cuenta corriente externa de Guyana se redujo al 0,5% del PIB de todo el año en el primer semestre de 2021, en comparación con el 7,2% registrado en el mismo período de 2020. La expansión del superávit comercial de mercancías, del 1,3% en el primer semestre de 2020 al 11,1% del PIB en el primer semestre de 2021, compensó la ampliación marginal de la balanza de servicios del 14,5% al 17,8%. La expansión del superávit del comercio de mercancías reflejó las exportaciones de petróleo; el aumento del déficit comercial no petrolero fue consecuencia del alza en los costos de importación y la disminución de los ingresos por exportaciones. Entre las exportaciones no petroleras, aumentaron los ingresos por azúcar, arroz y "otras" exportaciones, mientras que descendieron los ingresos por oro, madera y bauxita.

Se espera que el PIB de Guyana aumente un 18,5% en 2021, tras un año completo de producción de petróleo que generó un crecimiento del 43,5% en 2020. En el primer semestre de 2021, tras la flexibilización de las restricciones impuestas a causa del COVID-19, los sectores petrolero y no petrolero crecieron un 14,5% y un 4,8%, respectivamente, en comparación con 2020. De enero a junio de 2021, el sector petrolero produjo un 65,4% más de barriles que en el mismo período del año anterior, pese a que la avería de un compresor de gas limitó la producción a principios de 2021. El sector agrícola se contrajo un 2,4% en el primer semestre. Pese a la flexibilización de las restricciones, casi toda la producción agrícola se contrajo debido a las fuertes lluvias que provocaron inundaciones en mayo y junio. Los sectores manufacturero y de servicios crecieron un 13,1% y un 9,4%, respectivamente, mientras que la construcción se expandió un 25,5% debido al aumento de los proyectos de infraestructura pública y privada. Se prevé que en 2022 la economía de Guyana se expanda un 46%. El segundo buque flotante de producción, almacenamiento y descarga de ExxonMobil llegó a Guyana a fines de 2021 y comenzará la producción a principios de 2022. A un nivel máximo de producción, la capacidad total de producción de petróleo de Guyana casi se triplicará al pasar de 120.000 a 340.000 barriles diarios. La producción adicional contribuirá, junto con el aumento de la demanda de consumo y la inversión en infraestructura pública y privada, al crecimiento del PIB real.

La inflación creció en 2021 debido al alza de los precios de los alimentos y la energía. La variación interanual del índice de precios al consumidor (IPC) aumentó del 0,9% en diciembre de 2020 al 2,8% en enero de 2021. Tras unos meses de estabilidad, el IPC subió al 7,0% en junio y al 7,7% el mes siguiente. El aumento fue impulsado por la inflación alimentaria, que pasó del 8,1% en enero de 2021 al 17,0% en junio, debido, en parte, a las graves inundaciones que dañaron las cosechas y afectaron la oferta de alimentos. El índice de transporte y comunicaciones también contribuyó, ya que pasó del -1,0% en enero de 2021 al 3,8% en mayo, debido al aumento de los precios internacionales del petróleo.